



**¿Que ocurrió el 17 de Tamuz?**

Mañana jueves 9 de julio de 2020 conmemoramos el 17 de Tamuz, un día de ayuno público (תענית ציבור). Este día también inauguramos un periodo de 3 semanas, hasta el 9 del mes de Ab, dedicadas a guardar cierta medida de luto por la destrucción de nuestro Bet haMiqdash (=Templo de Jerusalem) y otras tragedias sufridas por el pueblo judío.

Cinco tragedias sucedieron al pueblo judío en el 17 de Tamuz.

1. Las tablas de la ley fueron destruidas. 2. Un ídolo fue colocado en el Santuario del Bet haMiqdash. 3. La ofrenda del sacrificio diario fue interrumpida. 4. Apostomus quemó públicamente un Sefer Torá. 5. Los muros de la ciudad de Jerusalem fueron destruidos.

### 1. LAS TABLAS DE LA LEY

El 17 de Tamuz ocurre cuarenta días después de Shabuot. Moshé subió al Monte Sinaí el 6 de Siván, y permaneció allí durante cuarenta días. El 16 de Tamuz, cuando el pueblo pensó que Moshé ya no iba a regresar, hicieron y adoraron el becerro de oro. Al otro día, al descender Moshé del Monte Sinaí y al ver a los Yehudim adorando al becerro de oro, rompió las tablas que contenían los Diez Mandamientos. Cuando el 17 de tamuz recordamos que las tablas de la ley fueron destruidas, también recordamos lo que provocó este trágico evento: el gran pecado del becerro de oro.

### 2. UN IDOLO EN EL TEMPLO

Los rabinos disienten respecto a este punto. ¿Estamos recordando lo que ocurrió en los tiempos del rey Menashé, en el siglo 7 antes de la era común, o lo que que ocurrió en el tiempo de Apostomus, el mismo general Romano (año 50 de la era común) que quemó la Torá, y disfrutaba ofendiendo y provocando públicamente a los judíos? Veamos la primera opinión. A mediados del siglo 9 aec, el pueblo de Israel se dividió en dos reinos: Israel y Yehudá. El reino de Israel, también conocido como las 10 tribus, fue destruido en el año 722 aec por los asirios. El reino de Yehudá sobrevivió. Nos llamamos Yehudim (judíos) porque descendemos del reino de Yehudá (Judea).

Menashé (709-642 aec) fue uno de los reyes de Yehudá. Hay dos hechos particulares que caracterizaron su reinado.

1. Fue el monarca que más tiempo reinó en la historia judía: 55 años. 2. Menashé fue probablemente el peor rey de la historia del reino de Yehudá. Su padre fue un gran Tsadiq, Jizquiyahu, y según nuestra tradición, su abuelo fue el profeta Yesha'ayahu. Pero Menashé abandonó la senda de sus padres. Para alcanzar la estabilidad política Menashé convirtió a Yehudá en un estado vasallo de Asiria (אשור). Los Yehudim pasaron a ser súbditos del rey de Asiria y como consecuencia, debieron adoptar su religión politeísta. Menashé se dedicó a la eliminación sistemática del judaísmo, incluyendo todo el servicio Divino en el Bet haMiqdash. Introdujo la idolatría asiria, la adoración al *ba'al*, a la *asherá* y a todas las constelaciones del cielo (astrología). Trajo a Israel adivinos, brujos, magos y hechiceros idólatras. Menashé mandó a matar a miles de Yehudim que se oponían a su reforma religiosa. Según algunas opiniones, Menashé asesinó a su propio abuelo, el profeta Yesha'ayahu. Menashé hizo que la Torá fuera completamente olvidada, por dos generaciones, como dice en Melajim II (21:2-6) "*Menashé hizo todo lo que ofendía a HaShem: practicaba las abominables ceremonias [de idolatría] de las naciones que HaShem había expulsado [de israel] ...reconstruyó los altares paganos que su padre Jizquiyahu había destruido. Erigió altares en honor de Ba'al e hizo una imagen de la diosa Asherá.... Se postró ante todos los astros del cielo y los adoró... En ambos patios del Templo de HaShem [Menashé] construyó altares en honor de los astros del cielo. Sacrificó en el fuego a su propio hijo, practicó la magia y la hechicería, y visitó a nigromantes y a espiritistas. Hizo continuamente lo que ofendía a HaShem, provocando así Su ira.*" El texto bíblico también agrega lo siguiente: 21:7: "*[Menashé] tomó la imagen de la diosa [asiria] Asherá, que él mismo había mandado a hacer, y la colocó en el [Santuario del] Templo...*"

El 17 de Tamuz, cuando recordamos la introducción de un ídolo en el Bet haMiqdash, también nos estamos lamentando y haciendo Teshubá por todo lo malo que ocurrió con nuestros antepasados en el tiempo del rey Menashé.

*Continuará*

□

*Este lunes, lamentablemente, falleció mi querida madre. Los vuelos a Buenos Aires están suspendidos y ha sido una gran tristeza adicional no haber podido estar con ella en sus últimos días, y no haber acompañado sus restos al Bet HaJayim. Mi único consuelo es que en estos momentos en Nueva York nuestras sinagogas están operando de manera casi normal y tengo la oportunidad de decir el Kaddish en su honor. Me quiero solidarizar con todos aquellos que de alguna manera u otra están siendo afectados por esta terrible pandemia. Quiera HASHEM protegernos de todo mal y que pronto regresemos a la normalidad.*

**AMEN**